PluriVersidad Latinoamericana

TESTIMONIO DE YOLIET LOMBIDA PRIETO
Nacida en Cuba y viviendo en Chile

Conocí la Pluriversidad Latinoamericana en 2017 mientras participaba en el Primer Seminario "Aproximación a la Educación Democrática", en Huamachuco, Perú. Ya se estaba gestando la idea de conformar un colectivo que acompañara los procesos de vida de l@s adult@s, a semejanza de la experiencia que se desarrolla, desde hace varios años, en la Escuela Democrática de Huamachuco - comunidad de aprendizaje vanguardia internacional en educación. Hacia el término del mismo, se invitó a la reflexión en torno a la propuesta de generar un espacio en el cual l@s adult@s pudieran compartir sus pasiones y trazar la hoja de ruta de sus sueños para hacerlos realidad. Fui la primera en levantar la mano cuando se lanzó la pregunta de "quiénes quisieran participar". No tenía idea de cómo ni cuándo, pero yo quería ser parte de esa osada y esperanzadora instancia. Aportar como fuera y desde donde estuviera, me parecía un regalo y una oportunidad invaluable.

Fue así como mantuve mi compromiso y asistí al Segundo Seminario Internacional sobre Educación Democrática; al término del cual se acordaron los ejes de trabajo o acción de la Pluriversidad. Más colmada aún de esperanzas y con una hoja de ruta de mi propio sueño, que estaba germinando con el impulso del primer encuentro; ratifiqué mis votos con la Pluriversidad Latinoamericana, volví a alzar la mano tras la misma pregunta y me embarqué en la experiencia de

acompañar el proceso de una de las pluriversitarias. Potente y enriquecedor proceso de aprendizaje para mí, pues el acompañar finalmente se traduce no sólo en ser instrumento humilde para que otra persona se encuentre a sí misma, se explore, se desafíe, se alivie; sino también en un proceso de autoconocimiento a través del acompañar, encontrándose, explorándose, desafiándose, aliviándose a una misma. Dicho proceso se convierte entonces en un acompañamiento mutuo y de crecimiento personal inevitable.

Nuevamente la Pluriversidad Latinoamericana nos convocó este año (2020) para su tercera edición del seminario internacional. Un reencuentro profundo con la matriz de las propias motivaciones, inspiraciones y propósitos. Un tiempo-espacio donde ponemos en común lo desaprendido y lo creado durante el lapso en que estuvimos en nuestros territorios. Un tiempo-espacio en el que diversos seres – conocidos y por conocerse – compartimos y cocreamos caminos para llevar a cabo nuestros sueños; y contribuir a la construcción de los sueños de otras personas – niñ@s, jóvenes y adult@s.

Iniciamos la experiencia en El Edén, con una inevitable convivencia diaria que provoca el abrirse hacia los demás en el AYNI (dar y recibir) desde sí mism@s. El poder del reencuentro con la naturaleza a la cual pertenecemos, potencia toda vivencia que surge en los diversos momentos de reflexión, compartir y darse. En estas instancias se combinan múltiples formas de interacción y coconstrución: presentaciones, talleres, conversatorios, testimonios, juegos, espacios abiertos y, lo esencial, las asambleas.

En esta ocasión tuve la oportunidad de presentar mi proyecto educativo, fruto de un camino de búsqueda personal desde mi pasión – acompañar a niñ@s y jóvenes en su proceso de autoformación - y que tuvo el impulso decisivo hacia su materialización tras las palabras que Valerio Narvaes Polo me regaló en uno de los talleres del primer encuentro. También tuve la oportunidad y el privilegio de conocer el inspirador proyecto Inka Samana, de Ecuador, por boca de sus propios creadores, Gabriela Albuja y José María Vacacela. No creo haber tenido la posibilidad de conocerles de no haber sido por esta instancia de la Pluriversidad, donde convergen tales multiversos que nos muestran que otra educación es posible, que no estamos solos en el camino y que Latinoamérica tiene mucho que aportar desde sus cosmovisiones.

Igualmente, en el contexto del seminario, pude brindar un espacio de exploración de las emociones a través de un taller sobre dicho ámbito humano. Un tiempo para visibilizar esa parte de nuestro ser que nos mueve y define las decisiones que tomamos a diario, segundo a segundo, sin a veces ser conscientes de ello. Una instancia para auto-observarse en pro de un mejor

acompañamiento desde nuestros roles (como docentes, madres, padres, etc) y en el convivir desde el respeto y la valoración de la diversidad, sin juicios y responsabilizándonos de nuestras múltiples historias.

Luego de varios días de estrecha convivencia, nos toca retribuir con acciones al territorio que nos acoge cada año. En esta ocasión tuve la oportunidad, en conjunto con otros miembros de la Pluriversidad, de ofrecer un conversatorio en la UGEL de Huamachuco -Ministerio de Educación Del Perú-. Lo cual, en mi opinión, fue un gran paso en el camino de compartir más allá del entorno cercano o de miradas afines. A pesar de la poca difusión del evento por parte de las autoridades educativas, resultó un encuentro sensato y esperanzador para las personas que participamos. Docentes y directivos quedaron con las miradas abiertas y la mente dispuesta a explorar caminos más respetuosos y democráticos en la educación. Una pequeña ventana se abrió esta vez y sospecho que dará aires nuevos y nutritivos a nuestras próximas intervenciones en la tierra huamachuquina.

Ya de regreso en nuestros territorios, cada un@ de l@s que se encontró en la Pluri este año, retoma sus sendas o emprende nuevos trechos con el espíritu renovado y la conciencia más despierta. Sólo queda esperar que las semillas que vamos esparciendo a nuestro paso, caigan en buena tierra para cosechar los frutos que la humanidad necesita.

Yoliet Lombida Prieto
Fundadora de la Escuela Lombida, Curacaví, Chile
www.lombidamontessori.cl